

**E**

Editorial

Ruta a El Tepual a paso cansino

Del gobierno que asumirá el próximo mes
será relevante saber si estará dispuesto a
imprimirle mayor velocidad a esta obra.

Pese a la diaria evidencia que hay en torno a los crecientes tacos y la congestión estructural en la Ruta a El Tepual, el Estado, a través del Ministerio de Obras Públicas (MOP), no ha sabido darle la premura necesaria al proyecto de ampliación de la vía. La realidad de miles de automovilistas que transitan por una calzada simple colapsada contrasta con unos tiempos administrativos que parecen ignorar la crisis de conectividad que vive la capital regional. Si bien la cartera ministerial confirmó que el proceso de pago para las primeras 100 expropiaciones comenzará en el segundo semestre de este año, la planificación establece una ejecución por etapas. Esta decisión de segmentar los 11,5 kilómetros del proyecto en tres fases sucesivas, condicionando el inicio de una al término de la otra, evidentemente le resta velocidad a una obra que es urgente. La lógica burocrática de hacer contratos "más manejables" amenaza con extender los trabajos por un período que podría superar la década, perpetuando el problema vial en el mediano plazo.

Este antecedente sobre la parcelación de las obras, ya conocido desde hace unos meses, motivó nuevamente las críticas del alcalde de Puerto Montt, quien cuestionó la falta de priorización de la iniciativa por parte del nivel central. La autoridad comunal expuso que la negativa a trabajar tramos simultáneos demuestra una desconexión con las necesidades logísticas y humanas del territorio.

Frente al inminente cambio de mando del próximo 11 de marzo, la instalación de las nuevas autoridades será la oportunidad de conocer si el nuevo gobierno comprende la urgencia de este proyecto. La doble vía es estratégica no sólo para beneficiar a un sector norponiente que no para de recibir más barrios y densidad poblacional, sino también para ayudar a reducir los tiempos de viaje hacia y desde el aeropuerto.

En este desafío, será vital el rol de los parlamentarios de la zona para asegurar los recursos en la discusión presupuestaria, y también del futuro secretario regional ministerial de Obras Públicas. De esta nueva autoridad se precisará un mayor protagonismo y liderazgo político para transmitir esta urgencia a Santiago, gestionando la reevaluación del diseño actual para evitar que la "permisología" y la fragmentación de contratos sigan postergando el desarrollo de Puerto Montt.